



VOCES Y ROSTROS

de las economías populares de

Amazonas

Proyecto investigativo

Caracterización

de la población de las economías
campesinas y populares

Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía
2024

Contenido

Presentación.....	6
Introducción.....	12
Aspectos Metodológicos.....	16
Generalidades de las economías populares: referente conceptual.....	18
¿Qué son las economías populares?.....	18
¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?.....	21
¿Quiénes hacen parte de las economías populares?.....	23
Las economías populares en el departamento del Amazonas.....	24
Dimensiones de la población de las economías populares	33
Dimensión cultural.....	38
Dimensión productiva	42
Sector servicios.....	43
Sector comercio.....	44
Los productos de excelente calidad, se logran con amor, esfuerzo y respeto por la naturaleza y aún más con el trabajo asociativo.....	46

Dimensión organizativa.....	47
La naturaleza materia prima para tejer sueños.....	48
Aprendiendo los juegos autóctonos, también importantes, generación tras generación	50
Dimensión ambiental	51
Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA.....	54
Conclusiones	56
Dimensión Social.....	56
Dimensión Cultural.....	56
Dimensión Productiva.....	57
Dimensión Organizativa.....	58
Dimensión Ambiental.....	59
Tabla de siglas	60
Glosario.....	61
Referencias	65

Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman

las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, la economía popular está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: **CampeSENA y Full Popular**. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla,

teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación de políticas públicas que garanticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia **Full Popular**, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria. Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así

como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

El Gobierno Nacional encomendó al Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), junto con otras entidades del orden nacional, el apoyo a la construcción de la Reforma Agraria Rural Integral. Para avanzar en este propósito, se llevó a cabo un recorrido por diferentes regiones del país con el fin de conocer de cerca las historias de vida de campesinas, campesinos, emprendedoras, emprendedores y comerciantes. Estas personas, vinculadas a las economías populares, se esfuerzan por aportar al desarrollo económico y productivo de sus localidades y regiones.

En coherencia con el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida” y en línea con el Pacto por el Campo —que busca fortalecer la soberanía alimentaria y materializar el potencial de vida del campo colombiano mediante el aumento de su productividad—, el SENA diseñó y puso en marcha dos estrategias: **CampeSENA**, para reconocer la labor del campesinado colombiano, y **Full Popular**, orientada a fortalecer las herramientas y capacidades de emprendedoras, emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico. Mediante estas estrategias, se incentivarán las economías campesinas y las economías populares, respectivamente.

Además, dichas estrategias promueven acciones participativas de diálogo social y encuentros con la población, a través de un ejercicio de caracterización que permite analizar y comprender diversos aspectos, como las actividades económicas, redes de relaciones, ámbito sociocultural y estrategias de organización. Todo ello con el objetivo de brindar información que fortalezca los servicios destinados a la atención integral de las poblaciones vinculadas a las economías campesinas y populares, desde un enfoque territorial, diferencial e incluyente.



Introducción

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tiene la misión de promover el desarrollo social y técnico de las personas trabajadoras del país. A través de su formación profesional integral, facilita la incorporación de la ciudadanía en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, conforme a lo establecido en el artículo 2° de la Ley 119 de 1994. La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, mediante la Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía, tiene como función, entre otras, caracterizar los grupos de valor e interés de la Entidad.

Este ejercicio busca facilitar el diseño y la ejecución de estrategias orientadas a fortalecer la participación, la rendición de cuentas, la simplificación de trámites, la transparencia y la atención al ciudadano, ajustándose a sus particularidades, necesidades y expectativas.

Con las estrategias CampeSENA y Full Popular, el SENA busca aunar esfuerzos interinstitucionales para caracterizar poblaciones vinculadas a la economía campesina y a la economía popular, y brindar atención integral y diferencial, mediante el proyecto de inversión “Fortalecimiento de los servicios para la atención integral de la población de la economía campesina y la economía popular”.

El proyecto está orientado a fortalecer la información disponible sobre personas dedicadas a la economía campesina y popular, con el objetivo de reorientar la oferta integral del SENA. Para cumplir con esta meta, un equipo multidisciplinario recorrió durante 2024 diversas regiones del país, visitando 18 departamentos y 70 municipios. Durante ese proceso, se establecieron diálogos con comunidades campesinas e indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, personas propietarias de micronegocios, vendedoras y vendedores informales, artesanas y artesanos, entre otros actores, con el fin de recopilar saberes, intereses y expectativas.

El trabajo desarrollado se consolidó en cartillas que presentan orientaciones para los equipos directivos en los niveles nacional y regional, con base en las voces y experiencias de las personas participantes. Estas orientaciones permitirán plantear acciones de atención institucional que se ajusten con pertinencia y calidad

a las necesidades de quienes integran las economías campesina y popular. Cada cartilla contiene siete apartados. El primero presenta información general sobre la población campesina en el departamento correspondiente, los centros de formación del SENA presentes en el territorio y la experiencia del equipo investigador durante el trabajo de campo. Los apartados siguientes describen dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que distinguen a cada región. Esta caracterización integra información cuantitativa —proveniente del análisis de microdatos procesados para cada departamento— y cualitativa, a partir del trabajo de campo realizado mediante grupos focales y diálogos con comunidades en municipios priorizados.

El apartado final reúne las recomendaciones del equipo investigador, dirigidas a adecuar y reorientar los servicios institucionales con el fin de mejorar su pertinencia frente a las realidades de las poblaciones campesina y popular. El ejercicio de sistematización tiene como propósito destacar características, necesidades y expectativas de la población campesina, haciendo énfasis en testimonios que permiten comprender sus estilos de vida, formas de organización, dinámicas socioculturales y realidades territoriales. Con base en este análisis, se proponen orientaciones para que las direcciones regionales, centros de formación y la Dirección General del SENA incorporen los hallazgos en sus planes de acción y programación indicativa, en respuesta a las condiciones concretas de las comunidades.

El equipo que lideró el proceso estuvo conformado por profesionales de diversas disciplinas, incluyendo ciencias sociales y de la salud, antropología, ciencias políticas, sociología, trabajo social, comunicación social y medicina veterinaria. El análisis de la información partió de reflexiones propias de cada campo de conocimiento, con el propósito de resignificar formas de vida y rescatar memorias sociales. A través de esta aproximación, se logró interpretar de manera más profunda los relatos individuales y colectivos que dan cuenta de las experiencias de vida en la ruralidad. Se espera que el documento elaborado contribuya a los debates nacionales sobre los derechos de la población campesina y sirva como fuente de consulta para orientar políticas, programas y proyectos del sector rural, tanto por

parte de entes departamentales y municipales como por parte de organizaciones sociales y agencias de cooperación.

Esperamos, que este documento, también, contribuya, a las múltiples discusiones que se presentan en el país, sobre los derechos de la población campesina, que sea una fuente de consulta, para orientar a los entes departamentales y municipales, organizaciones y agencias de cooperación, como también sus políticas, planes, programas y proyectos del sector rural.



Aspectos metodológicos

El proyecto “Caracterización de la Población de la Economía Campesina y Popular” tiene un alcance de tres años, comprendido entre 2024 y 2026. Su objetivo principal es recopilar y analizar información sobre la economía campesina y la economía popular. El enfoque para 2024 se centró en la recolección de datos contextuales y en la elaboración de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias.

En 2025, se actualizará y ampliará la información recopilada durante el primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales y complementando el contenido de las cartillas. Finalmente, en 2026, el análisis se enfocará en los datos institucionales del SENA, integrando los hallazgos acumulados para construir una versión final de recomendaciones orientadas a ajustar la oferta y los servicios de la Entidad a las necesidades de las poblaciones vinculadas a las economías campesina y popular.

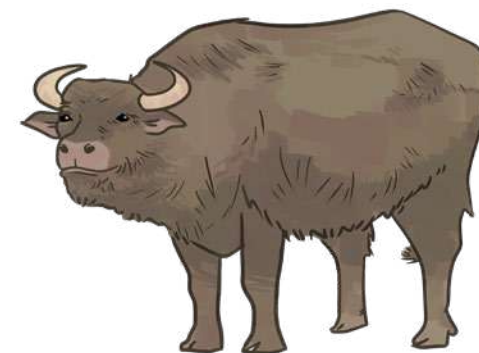
La investigación desarrollada en 2024 se estructuró en varias etapas. Inicialmente, el equipo llevó a cabo una revisión bibliográfica de fuentes institucionales y académicas, con el propósito de identificar los conceptos clave que orientan la caracterización de las poblaciones y temáticas del proyecto. El marco de referencia integra los ejes y catalizadores del Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 “Colombia Potencia de la Vida”, así como los planes de desarrollo departamentales y municipales, los Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial (PIDARET), el plan estratégico del SENA y los planes sectoriales, incorporando los enfoques diferenciales promovidos por la Entidad.

En cuanto a la metodología, se adoptó un enfoque mixto que combina la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, con el fin de obtener una comprensión más amplia y profunda de las poblaciones consideradas grupos de valor para el SENA. Entre ellas se incluyen familias y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas, raizales y palenqueras, que sustentan sus medios de vida en prácticas asociadas a las economías campesinas o participan en unidades económicas de las economías populares, y que son destinatarias de los servicios ofrecidos por la Entidad.

La estrategia metodológica combinó distintas técnicas para el levantamiento de información. En el componente cualitativo se realizaron grupos focales y entrevistas en campo con personas pertenecientes a comunidades locales. Para el componente cuantitativo, se utilizaron fuentes oficiales como los datos abiertos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), incluyendo la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), la Encuesta de Cultura Política (ECP) de 2023 y el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018, entre otras.

Durante 2024, el equipo de caracterización recorrió 18 departamentos y 70 municipios seleccionados mediante un proceso de priorización realizado en conjunto con las Coordinaciones Regionales de Relaciones Corporativas e Internacionales de las 33 regionales del SENA. Este proceso se desarrolló en tres etapas: definición de criterios de selección, incorporación de recomendaciones por parte de las coordinaciones regionales y ajuste final de la ruta de trabajo en función de factores como seguridad, accesibilidad y condiciones logísticas en los territorios.

La información obtenida a través de grupos focales y entrevistas fue transcrita y sistematizada utilizando matrices de análisis, destacando citas textuales representativas.



Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias del equipo enriquecieron la interpretación de los hallazgos. Con base en estos insumos se elaboraron las cartillas territoriales, que integran datos tanto cualitativos como cuantitativos, con el objetivo de ofrecer una herramienta útil para orientar la acción institucional.



Generalidades de las economías populares

¿Qué son las economías populares?

El concepto de economía popular no es reciente, aunque sí está en constante transformación. Al referirse a las economías populares, se abordan diversas discusiones que comprenden el autoempleo, las unidades productivas de pequeña escala, las dinámicas que se ubican en los márgenes de la formalidad e informalidad, las economías inclusivas, la asociatividad, la reindustrialización, los micronegocios y las actividades con bajo valor agregado, entre otras.

En concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (PND, 2023, p. 135), se propone una comprensión de las economías populares que puede representarse mediante la siguiente imagen:

Gráfica 1.



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (PND, 2023, p. 135).

En relación con la definición de economía popular, Jorge Eduardo Londoño, director general del SENA, durante el lanzamiento de la estrategia Full Popular, afirmó: **“las economías populares entonces es la economía de los excluidos, de los ninguneados, de aquellos que no forman parte del mercado laboral, y se ven obligados a crear su propio trabajo...”** (SENA, 2023, 28:27). Desde esta perspectiva, el eje central en las discusiones sobre la economía popular en Colombia son las personas.

En el mismo evento, el presidente Gustavo Petro Urrego puntualizó: **“La gente no se divide entre informales y formales, la gente es trabajadora, punto...”** (SENA, 2023, 50:02). Estas afirmaciones reafirman que quienes dinamizan la economía popular son personas con saberes, trayectorias y capacidades, y que es con ellas con quienes deben desarrollarse procesos de fortalecimiento que permitan convertir sus conocimientos en medios sostenibles de generación de ingresos.

Los actores vinculados a las economías populares conforman un grupo heterogéneo y, en su mayoría, enfrentan condiciones complejas que dificultan su actividad. Entre las principales limitaciones se encuentran la ausencia de ingresos salariales fijos, la falta de acceso a mecanismos de protección social o de crédito, entre otros factores. Reconocer a quienes participan en esta economía implica comprender que los sectores populares no se limitan a sobrevivir, sino que construyen formas de vida activas y dignas (Roig, 2017).

La relación entre micronegocio y las economías populares

Las actividades productivas que integran las economías populares se desarrollan, en general, a pequeña escala. Son emprendidas por personas trabajadoras pertenecientes a sectores populares, y en consecuencia, el país ha venido desarrollando metodologías para conocer cómo se constituyen estas formas de producción a partir de datos cuantitativos. El DANE define un micronegocio como una “unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que

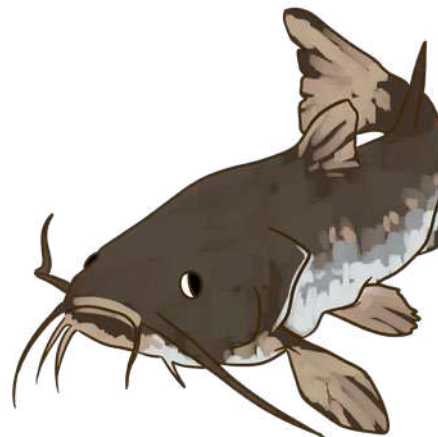
desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (DANE, 2024, p. 3).

EMICRON caracteriza a las personas propietarias de micronegocios como responsables de los medios de producción, ya sea como titulares o poseedoras. También prestan servicios profesionales sin dependencia laboral, y asumen la responsabilidad sobre las deudas u obligaciones derivadas de los procesos de producción, comercialización o prestación de servicios. Además, buscan directamente a su clientela, y en muchos casos, operan sin personal adicional. Por estas razones, los datos proporcionados por EMICRON son clave para caracterizar tanto a la población como a los micronegocios que componen una parte significativa de la economía popular (DANE, 2024).

¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?

En primer lugar, es necesario comprender que las actividades productivas vinculadas a las economías populares surgen, en muchos casos, como respuesta directa a la necesidad de obtener un sustento económico. Debido a su diversidad, resulta difícil establecer una clasificación cerrada. Sin embargo, dentro de estas actividades se

incluyen oficios como la venta ambulante, el comercio en tiendas de barrio, la producción y venta de comidas típicas, la labor de artesanas y artesanos, cuentería, teatro callejero, entre muchas otras formas de trabajo. Quienes las desarrollan participan en una economía de subsistencia, donde, según Coraggio (2016), el objetivo no es la acumulación ilimitada de capital, sino el logro de mejores condiciones de vida, mediante la obtención de un ingreso neto a través de la producción y venta autónoma de bienes y servicios.



Con base en la clasificación y agrupación de actividades económicas utilizada por la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), construida a partir de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), Revisión 4 adaptada para Colombia (DANE, 2022), el equipo de caracterización identificó cuatro grandes grupos. En el ámbito de la economía campesina, se encuentran la agricultura, la ganadería, la caza, la silvicultura y la pesca. En el campo de las economías populares, se agrupan el sector servicios, el comercio y la manufactura, tal como se resume en la tabla que sigue.



Economías Campesinas

Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca

Se incluyen actividades como siembra, cosecha, manejo de especies menores y mayores, producción de pastos y praderas, entre otros.



Servicios

Se incluyen actividades como: construcción, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos, educación, actividades de atención a la salud humana y de asistencia social, y actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación, entre otras.



Comercio

Se incluyen actividades como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, elaborados bien sea a mano o con maquinaria.



Industria manufacturera

Esta sección incluye la venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía, entre otros.

Fuente: diseño propio a partir de los datos DANE (2022).



¿Quiénes hacen parte de las economías populares?

Para Coraggio (2020; 2011), la economía popular está compuesta por personas trabajadoras independientes o autónomas que buscan vivir de su labor. Esta forma de economía puede organizarse de manera unipersonal, familiar, comunitaria, asociativa o en redes de cooperación mutua, ya sean formales o informales. En este sentido, no se trata de una economía exclusiva de personas empobrecidas, sino de quienes trabajan y, en muchos casos, enfrentan la ausencia de protección social. Esta economía constituye una base fundamental para el desarrollo de la economía social, caracterizada por su diversidad en formas de generación de ingresos.

En Colombia, se identifican 5.188.402 micronegocios vinculados a este tipo de economía, lo que representa el mayor volumen de generación de empleo y ocupación en el país (DANE, 2024). A partir de lo anterior, es fundamental reconocer que la economía popular tiene como finalidad principal la consolidación del trabajo digno y sostenible, más allá de la acumulación de capital (Coraggio, 2011).

Una característica central entre las personas que participan en esta economía es la dependencia directa de su fuerza de trabajo para garantizar la subsistencia personal y familiar. La sostenibilidad se basa en su capacidad para generar ingresos mediante prácticas autónomas, muchas veces sin respaldo institucional o acceso a seguridad social. Con base en el Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá, es posible identificar diferentes actores representativos de la economía popular, los cuales se presentan en la siguiente tabla:

Gráfica 2.



Vendedores informales de ocupación u oficio	Trabajadores por cuenta propia	Economía social y solidaria
“Todas las personas que se dediquen al comercio de bienes o servicios en el espacio público” (p. 1).	“Persona que explota su propia empresa económica sin utilizar trabajadores, empleados u obreros remunerados” (p. 1).	“Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía” (p. 2).
Micronegocio	Organizaciones económicas populares	Economía del cuidado
“Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (p. 2).	“Toda organización social que desarrolla su actividad económica en el marco de la economía popular” (p. 2).	“Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado” (p. 2).

Fuente: diseño propio a partir de Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá.

Las economías populares en el departamento del Amazonas

Las economías populares en el departamento de Amazonas tiene una larga trayectoria que resulta clave para comprender las transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo. En primer lugar, es necesario destacar que el territorio ha sido habitado por múltiples etnias, coexistiendo en un contexto de yuxtaposición cultural que ha dado lugar a diversas



costumbres, creencias y formas de habitar el entorno. Originalmente, se encontraban los pueblos indígenas nativos, y algunas investigaciones antropológicas e históricas sugieren que sus cacicazgos y prácticas culturales podrían tener origen en civilizaciones avanzadas de los Andes o del área circuncaribe. Se estima que los primeros habitantes del territorio llegaron entre los años 12.000 y 10.000 a. C. De acuerdo con los registros, en un principio eran grupos nómadas cazadores, y hacia el 3.000 a. C. ya existía el cultivo de yuca en la región (Gobernación del Amazonas, s. f.).

Posteriormente, durante la época de la colonización, comenzaron a establecerse poblaciones no indígenas, denominadas “colonos” por los pueblos originarios. Este proceso incluyó tanto a descendientes de migrantes no indígenas como a personas recién llegadas al territorio. Hacia finales del siglo XIX e inicios del XX, el departamento de Amazonas comenzó a tener relevancia en la economía mundial a raíz del auge

del caucho, lo que impulsó procesos de ocupación y colonización (Gobernación del Amazonas, s. f.). En 1911, el caucho alcanzó su precio máximo, pero este declive con la introducción del cultivo en Malasia por parte de colonizadores europeos generó un giro en la economía del departamento. En adelante, la actividad económica se centró en la explotación de peces ornamentales, oro, maderas finas y pieles de animales exóticos. Para la década de 1970, la producción y tráfico de cocaína generaron un nuevo auge económico ligado a actividades ilegales (Gobernación del Amazonas, s. f.).

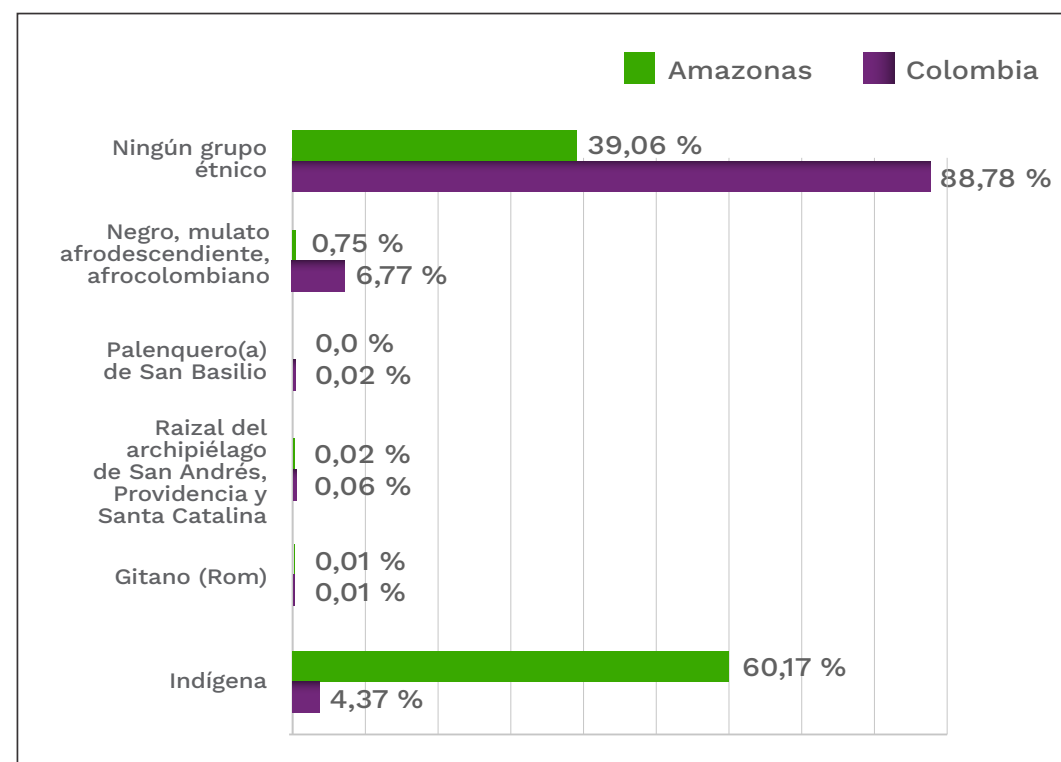
Los distintos ciclos de bonanza por los que ha atravesado el territorio han incidido directamente en sus dinámicas sociales, modificando tradiciones culturales y patrones de asentamiento (Gobernación del Amazonas, s. f.). Por otro lado, **la Amazonía, reconocida como el pulmón del mundo**, se extiende por ocho países y constituye la zona forestal más extensa del planeta. Cuenta con una riqueza excepcional en biodiversidad, incluyendo al menos 30 frutas endémicas. Entre los animales característicos de la región se encuentran la danta, el caimán negro, la anaconda, el mono cabeza colorada, la guacamaya, el piurí y diversas aves corredoras (Gobernación del Amazonas, s. f.).

A nivel territorial, la estructura hidrográfica del departamento está conformada por una red compleja de cuencas que impide el desarrollo de vías terrestres. Esta condición dificulta la conexión con otros departamentos, tanto para el transporte de personas como para el comercio. Por esa razón, las principales vías de acceso son fluviales y aéreas, aunque ambas implican mayores costos y, en el caso del transporte fluvial, tiempos prolongados de desplazamiento (Gobernación del Amazonas, s. f.).

El departamento de Amazonas limita al norte con Caquetá y Vaupés, al occidente con Putumayo, al sur con Perú y al oriente con Brasil. Tiene una extensión de 109.665 km², lo que lo **convierte en el departamento más grande del país**. La temperatura promedio es de 25,4 °C y el nivel de precipitación alcanza aproximadamente los 2.660 mm por año. Se distingue por su riqueza en recursos naturales, con especial relevancia en fauna y flora, además de su diversidad cultural sustentada por un importante número de comunidades étnicas que conservan múltiples costumbres y tradiciones. La gastronomía local se caracteriza por una amplia variedad de preparaciones a base de pescado y jugos elaborados con frutos amazónicos (Gobernación del Amazonas, 2018).

En cuanto al autorreconocimiento étnico, el 60,17 % de la población del departamento se identifica como indígena. Un 0,75 % se reconoce como negra, afrodescendiente o afrocolombiana, mientras que un 39,06 % manifiesta no pertenecer a ningún grupo étnico. A nivel nacional, el 88,78 % de la población colombiana declara no tener adscripción étnica (DANE, 2022).

Gráfica 3. Autoreconocimiento étnico en el departamento del Amazonas



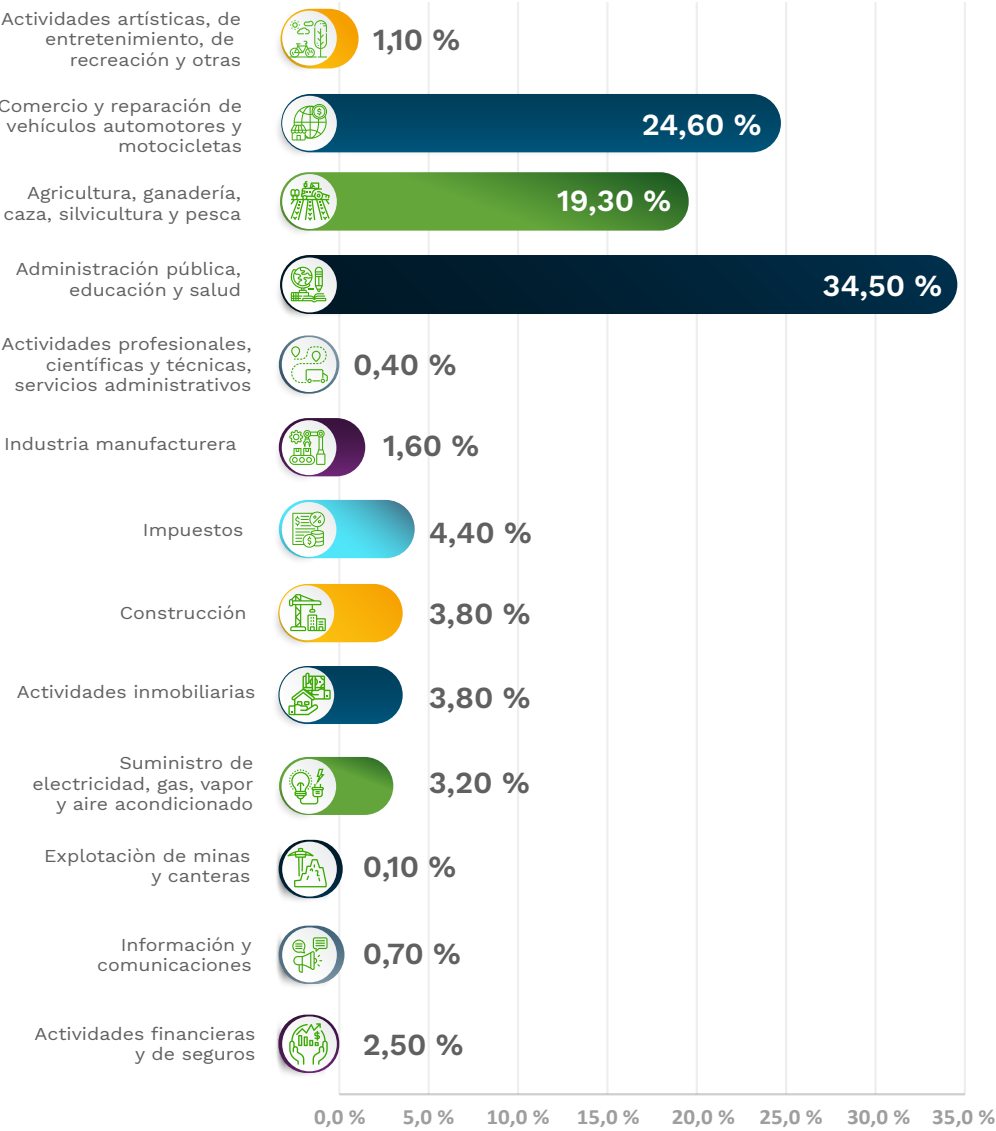
Fuente: DANE 2022

Fuente: DANE, 2022

Según el DANE (2022), el departamento de Amazonas representa el 0,1 % del Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia. Entre las actividades más relevantes que contribuyen a ese porcentaje se encuentran las relacionadas con administración pública, educación y salud, con una participación del 34,5 %. En segundo lugar, se ubican el comercio, la reparación de vehículos automotores, el transporte, el alojamiento y los servicios de alimentación, que aportan un 24,6 %. Finalmente, las actividades vinculadas a la caza, la pesca, la silvicultura y la agricultura presentan una representatividad del 19,3 %, tal como se ilustra en la gráfica correspondiente.



Gráfica 4. Participación en el PIB de las actividades económicas del departamento del Amazonas



Fuente: cálculos propios a partir de DANE (2022).

En cuanto a las actividades que hacen parte de la economía popular, sobresalen las relacionadas con comercio, reparación de vehículos, automotores, transporte alojamiento y servicios de comida, la industria manufacturera y las actividades artísticas, de entretenimiento y recreación. Las cuales, se caracterizan por ser labores donde los habitantes buscan por sus medios, oportunidades de ofrecer servicios y generar ingresos para sobrevivir.

El equipo de caracterización desarrolló su labor en la capital del departamento, **Leticia**, y en el municipio de **Puerto Nariño**. En ambos lugares se llevaron a cabo jornadas de diálogo e intercambio a través de grupos focales y entrevistas, en las que participaron

Mapa 1.



Fuente: elaboración propia

representantes de comunidades indígenas, productores agropecuarios, personas emprendedoras y estudiantes. Las actividades contaron con la participación de 58 personas, lo que permitió conocer múltiples perspectivas y comprender mejor las dinámicas propias de las economías populares en la región.

En Leticia se identificó infraestructura asociada a educación, salud, museos, parques y espacios deportivos. No obstante, en cuanto a la plaza de mercado, se evidenció que no logra albergar a todas las personas vendedoras, en su mayoría indígenas que comercializan productos como pescado fresco, fariña, almidón, plátanos, yuca, ajíes, entre otros. Ante esta situación, varios comerciantes ocupan calles aledañas para ofrecer sus productos. A la dinámica se suman las ventas ambulantes de comidas preparadas, bebidas tradicionales y artesanías, lo que confirma una economía activa y diversa en la zona. Otra actividad económica significativa es el mototaxismo, que presenta tensiones debido a su informalidad, especialmente en relación con el servicio de taxis formales. Por ejemplo, se ha restringido el acceso de mototaxistas a ciertas zonas como el aeropuerto.

La ubicación estratégica de Leticia en la triple frontera con Brasil y Perú genera un flujo constante de intercambio comercial, turístico y cultural. Existen numerosos negocios dedicados al cambio de divisas, lo cual facilita las transacciones transfronterizas. Una parte importante de los productos perecederos, como frutas y hortalizas, proviene de Perú; mientras que Brasil abastece el comercio local con calzado y productos de belleza. Las fluctuaciones en el valor de las monedas motivan a muchas personas a adquirir productos en uno u otro país, según les resulte más conveniente. Los intercambios culturales son un componente esencial del contexto fronterizo. Festividades como la Confraternidad convocan a habitantes de los tres países, fortaleciendo lazos sociales y actuando como dinamizadores de las economías locales. El bilingüismo es común en los municipios de frontera, y muchas personas optan por estudiar o trabajar en territorios vecinos, según sus intereses y oportunidades.

Desde una perspectiva ambiental, la llegada aérea a Leticia permite observar una densa capa de humo sobre la selva, resultado de

incendios que afectan la visibilidad y comprometen seriamente la calidad del aire. Estos eventos representan una amenaza directa al ecosistema del bosque húmedo tropical, considerado uno de los más biodiversos del planeta. El río Amazonas no solo es un elemento natural central, sino que constituye un pilar fundamental para la vida y la economía de las comunidades locales y de los países circundantes. En la región amazónica, el clima se divide en dos temporadas: verano e invierno. Actualmente, se enfrenta una sequía histórica, perceptible en el descenso del nivel del río, que ha dejado expuestas grandes franjas de playa. Algunas comunidades, anteriormente accesibles por vía fluvial, ahora requieren desplazamientos a pie por trayectos considerables.

En respuesta a la fluctuación estacional del nivel del río, muchas comunidades ribereñas han adoptado viviendas palafíticas. Sin embargo, las dificultades de movilidad y el incremento en los costos de transporte han encarecido notablemente los productos básicos, afectando de manera directa las condiciones de vida. El otro municipio priorizado, Puerto Nariño, se encuentra a 87 kilómetros de Leticia navegando por el río Amazonas. Conocido como el “pesebre natural de Colombia” por su arquitectura y entorno natural, se destaca por promover un estilo de vida sostenible, donde la vida comunitaria, el respeto por la naturaleza y las tradiciones indígenas son aspectos profundamente arraigados.

Las familias de Puerto Nariño dependen principalmente de la agricultura de subsistencia y la pesca artesanal. Cultivan yuca, plátano, maíz y frutas amazónicas, que no solo alimentan a la población local, sino que también se comercializan en mercados cercanos. La pesca

tiene un papel crucial, aunque se ha señalado la necesidad urgente de conservar especies como el pirarucú, actualmente amenazadas por la sobreexplotación.

El turismo representa una de las principales fuentes de ingresos. La población, mayoritariamente indígena, ha impulsado propuestas de turismo comunitario que ofrecen

experiencias auténticas como el ecoturismo, la observación de fauna y flora, y el intercambio cultural. Las visitas a comunidades indígenas —entre ellas Tikuna, Yagua y Cocama— permiten conocer su música, danzas, artesanías y costumbres. A pesar de este potencial, la actividad turística enfrenta obstáculos como el bajo flujo de visitantes y la limitada infraestructura.

El comercio local y los micronegocios tienen una presencia importante. Existen pequeños establecimientos familiares que ofrecen alimentos, bebidas tradicionales y productos agrícolas tanto a residentes como a visitantes. Aunque muchas de estas unidades productivas no se encuentran formalizadas, cumplen un rol vital dentro de las economías populares. Puerto Nariño es una comunidad de difícil acceso y pequeño tamaño. En el municipio no circulan carros ni motocicletas, lo que fomenta un recorrido peatonal por calles adoquinadas. Abundan los miradores, los puentes y los sitios turísticos desde los cuales es posible contemplar el paisaje, el río y los atardeceres que ofrece la selva amazónica.

Dimensiones de la población de las economías populares

El proceso de caracterización de la población vinculada a las economías populares, cuyo propósito es ampliar la información disponible para el SENA y así fortalecer la pertinencia de la oferta institucional, requiere una labor directa en territorio. Esta labor implica indagar junto a las comunidades, con el fin de identificar las dinámicas presentes en sus actividades cotidianas, los mecanismos internos de sus procesos de construcción social, su vínculo con el contexto cultural, las formas de organización de las unidades económicas, así como las fortalezas, dificultades y necesidades propias de cada sector productivo. También se contempla el análisis de sus relaciones de reciprocidad y responsabilidad con el entorno natural.

Con base en esta aproximación, se definieron cinco dimensiones fundamentales para orientar la observación, el estudio y el análisis:

dimensión social, dimensión cultural, dimensión organizativa, dimensión productiva y dimensión ambiental. Estas dimensiones permiten identificar con mayor claridad las características que definen a las personas que integran la población vinculada a las economías populares.

Gráfica 5.



Fuente: elaboración propia a partir de varios autores.

La población vinculada a las economías populares se distingue por reunir a actores regionales con alta capacidad de adaptación y resiliencia. Es fundamental comprenderla como un conjunto socialmente diverso, cuyo objetivo central es utilizar su fuerza de trabajo como principal recurso para generar ingresos que permitan sostener su modo de vida. En ciertos casos, quienes integran este grupo logran, además, generar oportunidades laborales para otras personas, contribuyendo así al bienestar de sus núcleos familiares (Coraggio, 2004; Molano, 2007a).

Para analizar las características y dinámicas asociadas al quehacer económico de este sector de la población, es necesario considerar variables como el enfoque diferencial, el nivel educativo alcanzado, el número de personas ocupadas, las tasas de desempleo, las intenciones de crear micronegocios y la distribución por grupos etarios, entre otros factores. Estos elementos conforman lo que se denomina dimensión social de las economías populares las economías populares (DANE, 2024).

¡Nuestra madre tierra, nuestros valores, nuestros jóvenes, suficientes razones para luchar!

Soy Yesika Larrañaga tengo 44 años de edad, a mi cargo tengo 3 hijos biológicos, mi madre es brasilera cabeza de hogar lidero procesos sociales desde más 10 años. en experiencia fundadora en la Junta de Acción Comunal en el año 2016, legalizando el barrio Tauchi y realizado actividades para garantizar la convivencia dentro del barrio con los jóvenes del Tauchi, con apoyo de las diferentes instituciones gubernamentales ganadores de diferentes proyectos. Como yo hago parte del cambio de los jóvenes tira piedras, lidero asociaciones de mujeres a la no violencia contra la mujer ley 1257, soy presidenta por segunda vez del barrio y vicepresidenta de Asojuntas Leticia trabajos en pro del bienestar social ambiental, educativo la apuesta es con la sociedad. Lideramos diferentes procesos con las mujeres jóvenes



y niños, con las mujeres el trabajo de producción, desde las bases las comunidades saberes ancestrales, para la producción de la creatividad es en artesanías manualidades reciclables y con los jóvenes que tengan una ocupación en una banda instrumental, en deportes en diferentes actividades artísticas. Para que ellos vayan desarrollando una manera diferente de pensar; con los niños que vienen desde las bases que vayan aprendiendo cómo debemos liderar, cómo se debe enfocar todos estos valores desde las comunidades, es un trabajo bastante arduo que se viene realizando. Hoy soy gestora territorial de la unidad solidaria y en la economía solidaria popular comunitaria y social. Pero de igual sigo trabajando desde las organizaciones sociales con todas y todos para fortalecer ese crecimiento del ser humano en todas sus dimensiones nuestro trabajo continúa de manera articulada, obviamente uno no es piedra de oro para que hable bien a todo el mundo es un trabajo que aporta a la vida, que aporta a la sociedad, que aporta a nuestra tierra, porque nuestra tierra nuestra, el agua es lo más sagrado que se tiene y por esa razón nosotros debemos continuar protegiendo el medio ambiente, protegiendo a nuestros seres queridos, porque si nos damos cuenta nosotras, nosotros estamos en Vía de extinción, eso es lo que está pasando en estos momentos no tenemos cultura definida nos falta mucha, mucha, conciencia para con nuestro nuestra madre tierra

(Yesika Larrañaga, Amazonas, 2024).



Las iniciativas lideradas por mujeres como Yesika Larrañaga evidencian un compromiso con la transformación social. Su liderazgo promueve la inclusión, la preservación cultural y la transmisión de valores comunitarios, al tiempo que impulsa principios de economía solidaria y prácticas de cuidado ambiental. El enfoque que integra dimensiones sociales, económicas y ecológicas refuerza la convicción de que la riqueza natural y cultural presente en el territorio amazónico puede convertirse en motor para mejorar las condiciones de vida y construir un futuro sostenible. Por tanto, el desarrollo en el Amazonas requiere tanto superar las limitaciones estructurales como fortalecer las iniciativas comunitarias, donde el liderazgo social, la identidad cultural y la protección del entorno desempeñan un papel esencial.



Dimensión cultural

Dentro de un segmento poblacional pueden reconocerse múltiples identidades culturales, entendidas como rasgos en constante transformación que se configuran de manera colectiva o individual. Así lo plantean autoras como Olga Lucía Molano (2007b), quien sostiene que una identidad cultural “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (p. 73).

En esa línea, resulta pertinente considerar que las actividades económicas desarrolladas en el marco de las economías populares son tan diversas como las personas que las ejercen, y que dichas actividades también participan en la construcción y definición de identidades culturales. Cada oficio puede estar asociado a un conjunto particular de prácticas, valores y representaciones. Por ejemplo, los atributos culturales vinculados al quehacer de una persona artesana pueden diferir notablemente de aquellos que caracterizan a una persona comerciante. La dimensión cultural está conformada por elementos como la memoria individual y colectiva, el papel de la familia en la actividad productiva, las creencias y tradiciones, los saberes locales y los mecanismos de transmisión intergeneracional del conocimiento.

El departamento del Amazonas posee una profunda riqueza ancestral, reflejada en la presencia de numerosos grupos y resguardos indígenas que han sostenido históricamente una lucha por participar activamente en los distintos sectores de la economía colombiana. Esta lucha también abarca la defensa de su soberanía territorial, la protección de sus costumbres, la preservación de la selva y la transmisión de su sabiduría.

La dimensión cultural abordada en este documento, enriquecida a partir del trabajo de campo realizado por el equipo de caracterización del SENA, invita a reconocer y valorar las fortalezas de líderes comunitarios que, en el marco de las economías populares, promueven activamente la conservación, difusión y protección de

sus tradiciones. Un ejemplo representativo de este compromiso es el testimonio de la lideresa indígena Betty Alexandra Souza Mozombite, quien comparte su experiencia desde una perspectiva de arraigo cultural y resiliencia.



Soy Betty Alexandra Souza Mozombite, perteneciente a la etnia Tikuna, mi clan es Tigre, la mujer amazónica somos el símbolo de la vida, de la fortaleza, la resistencia, somos semejantes a la madre tierra, porque de nosotras brota la vida, cuidamos y protegemos a nuestros hijos, así mismo lo hace la tierra con nosotros, nuestro planeta que nos rodea, dentro de ello el agua, que es el mineral más preciado de nuestra existencia, el medio ambiente, la flora, la fauna, que están aquí para nosotros, nuestra cosmovisión, nos enseña que somos un todo, somos energía existente y palpable, somos seres muy especiales, que hemos sido dejados en este paraíso, para cuidarlo y protegerlo, pero las distracciones del mundo nos han desviado de nuestro horizonte.

Quiero contarles también que la asociación de mujeres, somos un grupo de mujeres víctimas por el conflicto armado que residimos aquí en el Amazonas, en su mayoría somos indígenas, pero también hay mestizas.

Dentro de nuestra asociación, que se ha dedicado en los últimos años, aparte de capacitarnos y aprender diferentes artes, hemos ido, como las que hemos vuelto a nuestra cultura, a nuestras costumbres y queremos hablar un poquito de nuestras plantas medicinales a las cuales hemos venido trabajando. Desde la pandemia, hemos aprendido a apreciar más lo propio, hemos tratado de recuperar esas plantas que por miles de años nos han dado vida, nos han protegido nuestra salud, somos conocedoras de nuestro territorio, venimos trabajando la chagra, sembrando los diferentes tubérculos que produce la región como la yuca, el plátano, las frutas de la región como la piña, las frutas silvestres. Eso nos ha permitido, fortalecer cada día más nuestra soberanía alimentaria y también ser más consiente de la conservación, la protección de nuestra alimentación y de nuestra tierra, el cuidado del agua, del medio ambiente y de la naturaleza, también nos hemos dedicado a la protección de animales, dentro de ellos la protección del oso perezoso, que en varias ocasiones hemos salvado su vidas, cuidándolos, alimentándolos y retornándolos a su medio ambiente. Somos un grupo de mujeres que cada día lucha por mejorar su economía en sus hogares, también mejorar su estilo de vida, su salud y por eso nos preocupamos, que nuestra alimentación sea mucho más natural, que nuestros medicamentos sean mucho más naturales. Porque es parte de nuestra existencia, de nuestra genética, de lo que somos y hemos aprendido que cada día si no trabajamos por ello, pues simplemente nos veremos extinguidos en este mundo que nos amenaza de gran manera, con diferentes pandemias, con diferentes ataques y somos las mujeres quienes estamos tratando de conservar y proteger, lo que somos, la vida

(testimonio personal, Amazonas, 2024).



Fotos: cortesía Betty Alexandra Souza Mozomite

Dentro de las economías populares del Amazonas, la dimensión cultural incorpora elementos profundamente enraizados en tradiciones y formas particulares de entender la vida. Estas formas se desarrollan en conexión con la naturaleza, la fauna, la flora y los ritmos del entorno, concebidos como parte de una totalidad indivisible. La comunidad se distingue por su disposición a compartir conocimientos de manera abierta y solidaria, y manifiesta un fuerte deseo de fortalecer las expresiones culturales a través de actividades relacionadas con los servicios, la manufactura y el comercio, con el acompañamiento de instituciones como el SENA. Entre las áreas de formación más demandadas se encuentran la atención al cliente, el perfeccionamiento en artes, el uso estratégico de redes sociales, el mercadeo, la mecánica y la automotriz. Estas líneas de aprendizaje se perfilan como herramientas fundamentales para impulsar el desarrollo económico y social en el territorio.

Dimensión productiva

La población vinculada a las economías populares desarrolla una amplia variedad de oficios y ocupaciones, a partir de saberes, habilidades, experiencias y, principalmente, del uso de su propia fuerza de trabajo. En algunos casos, también recurre a maquinarias y herramientas para producir bienes y prestar servicios, los cuales se ofertan mediante diversas formas con el propósito de generar ingresos que permitan satisfacer necesidades básicas individuales y familiares (Coraggio, 2004; DNP, 2023). La productividad en este tipo de economía puede ubicarse en cualquier sector económico: servicios, comercio o manufactura. Se incluyen actividades relacionadas con la producción, distribución y comercialización de bienes, así como labores domésticas y comunitarias (DNP, 2023).

Quienes participan en las economías populares suelen operar desde unidades productivas de pequeña escala, generalmente de forma autónoma, con el objetivo de cubrir necesidades fundamentales y fortalecer redes de trabajo comunitario (Coraggio, 2011). Las actividades económicas se ejercen de manera unipersonal, familiar o mediante micronegocios y microempresas. Es común encontrar a hombres y mujeres que, según las particularidades del entorno local o regional, desempeñan simultáneamente dos o más ocupaciones. Estas dinámicas están influenciadas por condiciones de informalidad, acceso limitado a financiación convencional y carencias en formación técnica o administrativa (DNP, 2023; Razeto, 1999).

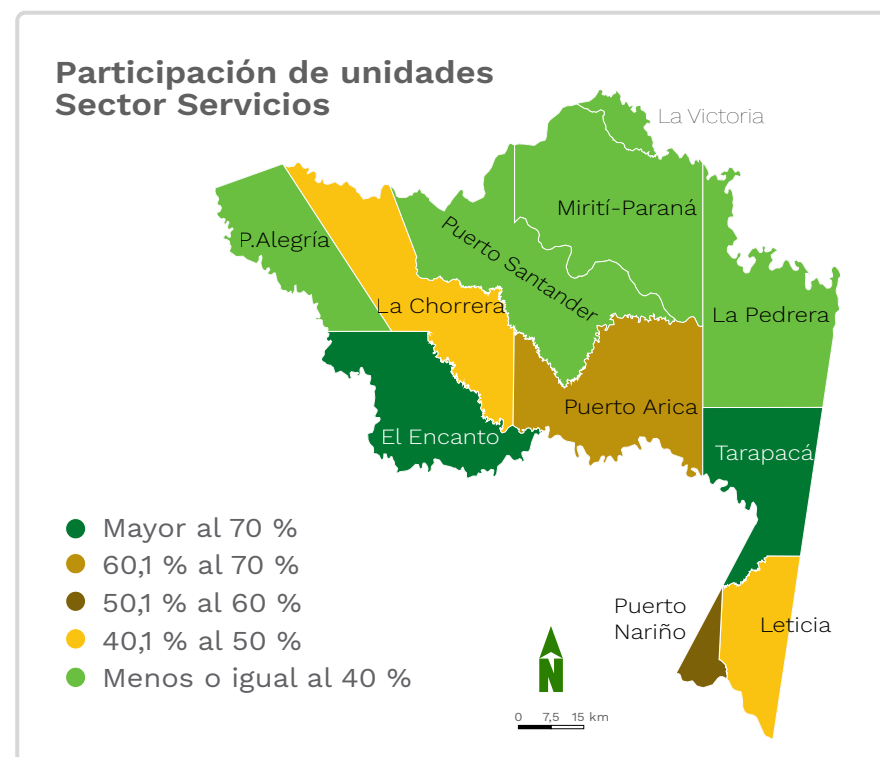
En el municipio de Leticia, se destacan actividades productivas relacionadas con la pesca y el sector agropecuario, seguidas por la elaboración de artesanías, correspondiente al sector manufacturero. En Tarapacá, son predominantes las labores vinculadas al aprovechamiento de la madera y actividades forestales. En Puerto Santander, se registra una concentración en actividades mineras sobre el río Caquetá, además de la pesca de especies ornamentales (Gobernación del Amazonas, 2018).

Sector servicios

Según el DANE (2022), se considera parte del sector servicios a aquellos micronegocios orientados a generar o poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia variedad de productos intangibles, capaces de modificar las condiciones de quienes los adquieren. Estas actividades presentan características diversas, ajustadas a las necesidades de la población usuaria.

En el análisis territorial del departamento del Amazonas, se identifican municipios con mayor concentración de unidades económicas vinculadas al sector servicios, destacándose El Encanto y Tarapacá como las zonas con mayor participación.

Mapa 2.



Fuente: DANE, 2022

Durante el trabajo de campo, se identificaron como actividades destacadas en el departamento los servicios de guía turística, gastronomía y hospedaje. En años recientes, este sector ha mostrado un crecimiento significativo, por lo que el fortalecimiento de habilidades asociadas y la asesoría técnica resultan fundamentales para mejorar la calidad del servicio ofrecido, enriquecer la experiencia de quienes visitan el territorio y aumentar los ingresos de la población vinculada a las economías populares. Este fortalecimiento también puede contribuir positivamente al desarrollo económico regional.

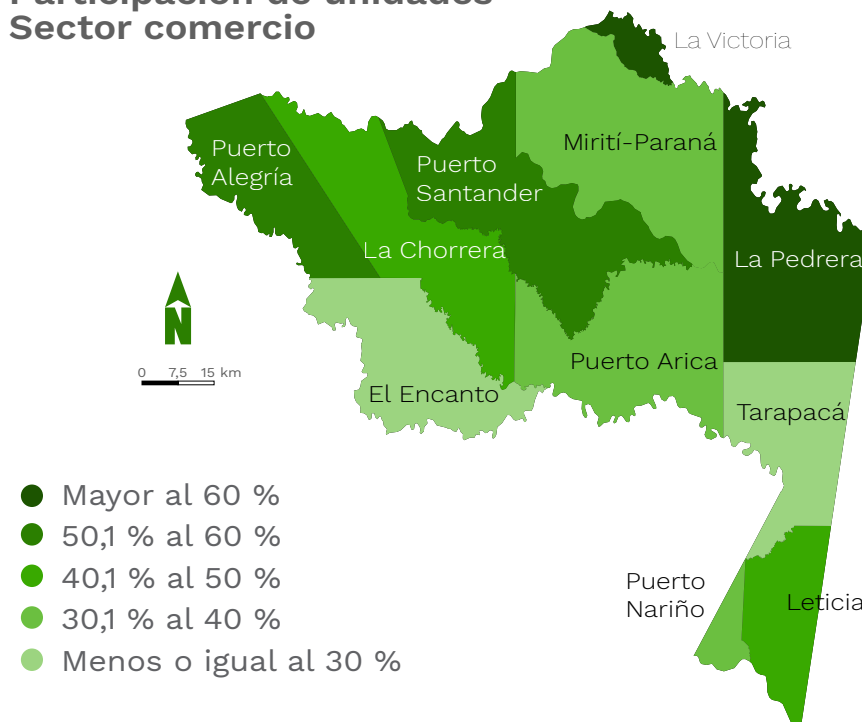
En relación con el ecoturismo, se observa que aún se encuentra en una etapa inicial de consolidación, impulsado principalmente por comunidades locales, pueblos indígenas y personas empresarias del sector. El aumento en el número de visitantes ha venido acompañado de mayores expectativas en cuanto a estándares de calidad, lo que evidencia la necesidad de acompañamiento institucional y formación especializada. Dentro del ámbito turístico, cobra especial relevancia la modalidad comunitaria, centrada en experiencias inmersivas que privilegian el contacto con expresiones culturales propias del territorio (Cámara de Comercio, 2023).

Sector comercio

Las unidades económicas dedicadas al comercio presentan una alta concentración en los municipios de La Victoria y La Pedrera, de acuerdo con datos del DANE (2022). Por su parte, la Gobernación del Amazonas (2018) señala que, dentro de las dinámicas económicas del departamento, tienen relevancia actividades como la extracción y comercialización de minerales, especialmente oro, madera y caucho, complementadas en menor medida por la pesca y la agricultura. Un factor que limita el alcance comercial del territorio, tanto a nivel nacional como internacional, es la precariedad en la infraestructura de transporte, lo cual restringe significativamente las posibilidades de conexión y distribución. Durante el trabajo de campo, se identificaron como productos destacados los derivados de la yuca y el plátano, el pescado y las artesanías, que representan una parte esencial de la oferta local.

Mapa 3.

Participación de unidades Sector comercio



Fuente: elaboración propia a partir de DANE (2024)

La dimensión productiva abarca actividades desarrolladas en el marco de las economías populares, vinculadas a los sectores de servicios, comercio y manufactura. En la última categoría, adquieren particular relevancia las artesanías, por su valor cultural y económico. No obstante, la información oficial disponible presenta limitaciones importantes. No se detallan aspectos clave como las fuentes de financiación, el grado de formalidad ni la cantidad de personas involucradas en las distintas unidades económicas. La ausencia de datos impide un análisis más profundo de las condiciones productivas y de sostenibilidad de quienes participan en dichas actividades.

Los productos de excelente calidad, se logran con amor, esfuerzo y respeto por la naturaleza y aún más con el trabajo asociativo



A partir del trabajo de campo, se identificó la asociatividad como una fortaleza clave dentro de la dimensión productiva, especialmente en actividades relacionadas con servicios, comercio y manufactura. Un ejemplo representativo es el caso de Ivon Maritza Chota, integrante de la Asociación ASOMINSE (Asociación de Mujeres Indígenas de San Sebastián Tupana), conformada por 40 personas, de las cuales el 70 % son mujeres. Con una trayectoria de 24 años y registro vigente en la Cámara de Comercio, la asociación ha desarrollado un portafolio diverso que incluye gastronomía, turismo comunitario y ambiental, comercialización de cosechas de frutos amazónicos y producción artesanal. En este último ámbito han logrado avances significativos.

El modelo de sostenibilidad se fundamenta en los aportes voluntarios de sus integrantes y en un porcentaje de las ventas generadas. La organización tuvo como propósito inicial formar liderazgos juveniles —como en el caso del hijo de Ivon—, y con el tiempo ha evolucionado hacia un enfoque de etnodesarrollo, orientado a garantizar procesos productivos sostenibles a largo plazo. Las actividades comerciales se realizan bajo principios de respeto ambiental, con el uso de envases biodegradables y el cumplimiento de estándares de calidad e inocuidad. Para ampliar capacidades y fortalecer los servicios que ofrecen, se identificó como necesidad prioritaria la formación en áreas como mecánica automotriz, mercadeo y publicidad, diseño, salud pública, tecnología e informática. El acompañamiento institucional en estas áreas será determinante para potenciar el crecimiento económico y social de la asociación y de quienes la conforman.

La información analizada permite entender que el turismo ha sido un motor relevante para el desarrollo del departamento, con efectos que se extienden hacia los sectores manufacturero y comercial, gracias a

la creciente afluencia de visitantes interesados en las particularidades del territorio. Este dinamismo ha generado oportunidades para la población local, especialmente en áreas donde confluyen expresiones culturales y preocupaciones ambientales, las cuales adquieren una visibilidad especial y requieren atención y cuidado.

En el ámbito artesanal, las comunidades indígenas transmiten en cada creación su visión del mundo, sus tradiciones y sus vivencias, consolidando un valor simbólico y económico que merece ser preservado. Dada la riqueza ecológica y cultural del departamento del Amazonas, se vuelve fundamental adoptar un enfoque que priorice el acompañamiento al desarrollo de los sectores productivos, garantizando la protección de las comunidades locales y el equilibrio del entorno natural.

Dimensión organizativa

La población vinculada a las economías populares adopta diversos mecanismos para el desarrollo de sus actividades productivas, fundamentados principalmente en la fuerza de trabajo, el autoempleo y la dinámica de las unidades domésticas y familiares. Sin embargo, en escenarios donde priman la autogestión y la búsqueda de intereses colectivos, suele surgir la necesidad de organizarse con el fin de garantizar la sostenibilidad de las prácticas productivas. Autores como José Luis Coraggio (2004; 2011) destacan que la creación de redes de cooperación fortalece la capacidad de resistencia de las economías populares frente a contextos de precariedad, permitiendo su permanencia y evolución.

Debe reconocerse el vínculo esencial entre autonomía y solidaridad en las unidades de menor escala. Luis Razeto (1999), a quien se atribuye la formulación del concepto “economía popular y solidaria”, sostiene que es precisamente en contextos marcados por la necesidad y la adversidad donde se generan procesos asociativos. Según su planteamiento del “factor C”, la solidaridad se manifiesta a través del compañerismo, la cooperación, el sentido de comunidad, el compartir, la comunión, la colectividad, el carisma y la

colaboración. Durante el trabajo de caracterización en los municipios priorizados, se identificaron múltiples experiencias de organización mediante asociaciones, cooperativas y agremiaciones. Estas formas de articulación buscan no solo mejorar los resultados económicos, sino también impulsar el desarrollo territorial y promover el cuidado del entorno natural, con un enfoque basado en la sostenibilidad y la competitividad.

La asociatividad adquiere especial relevancia en aquellos grupos que emplean sus estructuras organizativas como medio para mejorar su calidad de vida y contribuir al bienestar colectivo. Este enfoque se evidencia con particular claridad en pueblos indígenas, donde existe un fuerte entramado organizativo sostenido por las autoridades locales, regionales y por las capitanías en comunidades y resguardos. Mediante estas formas de organización, se llevan a cabo diversas actividades de carácter social y ecológico que reflejan un compromiso compartido con el desarrollo sostenible y la cohesión comunitaria.

La naturaleza materia prima para tejer sueños

Dentro de nuestra asociación, que se ha dedicado en los últimos años, aparte de capacitarnos y aprender diferentes artes, hemos ido, como las que hemos vuelto a nuestra cultura, a nuestras costumbres y queremos hablar un poquito de nuestras plantas medicinales a las cuales hemos venido trabajando. Desde la pandemia, hemos aprendido a apreciar más lo propio, hemos tratado de recuperar esas plantas que por miles de años nos han dado vida, nos han protegido nuestra salud, somos conocedoras de nuestro territorio, venimos trabajando la chagra, sembrando los diferentes tubérculos que produce la región como la yuca, el plátano, las frutas de la región como la piña, las frutas silvestres. Eso nos ha permitido, fortalecer cada día más nuestra soberanía alimentaria y también ser más consiente de la conservación, la protección de nuestra alimentación y de nuestra tierra, el cuidado del agua, del medio

ambiente y de la naturaleza, también nos hemos dedicado a la protección de animales, dentro de ellos la protección del oso perezoso, que en varias ocasiones hemos salvado su vidas, cuidándolos, alimentándolos y retornándolos a su medio ambiente. Somos un grupo de mujeres que cada día lucha por mejorar su economía en sus hogares, también mejorar su estilo de vida, su salud y por eso nos preocupamos, que nuestra alimentación sea mucho más natural, que nuestros medicamentos sean mucho más naturales. Porque es parte de nuestra existencia, de nuestra genética, de lo que somos y hemos aprendido que cada día si no trabajamos por ello, pues simplemente nos veremos extinguidos en este mundo que nos amenaza de gran manera, con diferentes pandemias, con diferentes ataques y somos las mujeres quienes estamos tratando de conservar y proteger, lo que somos, la vida

(testimonio personal, Amazonas, 2024).

Fotografías en la maloca de la asociación, donde se explica la clase, textura y materiales utilizados para elaborar bolsos, mochilas, manillas y trajes tradicionales con fibra de cumare. La bisutería se elabora con semillas, y la yanchama se emplea en pinturas, trajes típicos, cuadros y mochilas, extrayéndola de manera óptima y respetuosa con el medio ambiente. La asociación impulsa procesos de reforestación de la palma de cumare y del árbol de yanchama, ante la disminución de materia prima disponible para la población del Amazonas.



Banco tradicional tallado en madera de laurel baboso, pariente del comino real y del laurel comino. Según los abuelos, se trata de un “banco de pensamientos fríos”, donde las personas se sientan a pensar con claridad, a mirar con respeto, a orientar los caminos y a preparar las actividades de los rituales. Ahí comienza el principio de un banco que piensa.

La cestería se elabora con vejugo y guarumo. El tejido del canasto nace desde un pensamiento: cada punto representa una idea, y al terminar en un ruedo redondo, recoge los pensamientos que el mundo entrega. Un canasto lleno es un canasto de pensamientos buenos. El guarumo, diferente al vejugo, se utiliza para fabricar coladores y cernidores, utensilios tradicionales de la maloca, todos cargados de pensamiento ancestral, portadores de abundancia y alimento para compartir con la comunidad.

Aprendiendo los juegos autóctonos, también importantes, generación tras generación



J+n+je+Bogotá, significa Casa de enseñanza de la naturaleza el SENA.

Fotografías: Cortesía de Trancito Rodríguez, 2024

Otro aspecto relevante dentro de la dimensión organizativa es el papel de la economía familiar en las dinámicas propias de la población, ya que promueve la autosostenibilidad a través de trabajos colectivos orientados al bienestar comunitario. Mediante esas formas de organización, se busca alcanzar estabilidad económica, preservar las costumbres, proteger el entorno natural y fomentar el desarrollo regional.

Entre las acciones de acompañamiento implementadas en el territorio, se destaca la labor de la Unidad Solidaria, que en 2023 consolidó el Circuito Asociativo y Solidario del Amazonas, con el propósito de articular y fortalecer las iniciativas lideradas por las comunidades, con énfasis en juventudes y mujeres. En ese mismo año, se llevó a cabo el Encuentro Internacional Amazónico de Juventudes Solidarias, se promovió la implementación del Sistema de Educación en Asociatividad Solidaria (SEAS) y se organizó una feria artesanal en colaboración con Artesanías de Colombia (Unidad Solidaria, 2024).

Tal tipo de actividades e intervenciones resulta fundamental en el fortalecimiento organizacional del departamento, ya que existen iniciativas con gran potencial para contribuir al desarrollo regional. No obstante, es importante subrayar que cuando tales procesos cuentan con respaldo institucional y financiero, así como con estrategias que fortalezcan capacidades existentes y promuevan la adquisición de nuevas herramientas, se incrementan las posibilidades de generar avances significativos en menor tiempo.

Dimensión ambiental

En palabras de Luis Razeto (1999), reconocido por acuñar el término “economía popular y solidaria”, “la economía es, en esencia, un proceso de intercambio vital entre el hombre y la naturaleza, por el cual ambos resultan transformados” (p. 10). La relación entre el medioambiente y las economías populares y solidaria es estrecha, dado que no se fundamenta en la sobredemanda de recursos naturales, sino en la producción orientada a satisfacer necesidades

básicas, sin perseguir la sobreproducción ni la acumulación sin límites (Coraggio, 2004).

Si bien en las zonas rurales se desarrollan múltiples actividades vinculadas a esta economía, existe una mayor concentración en áreas urbanas. Las ciudades han demostrado su dependencia de los recursos generados en entornos rurales, provocando desbalances demográficos, sociales y ecológicos como consecuencia de una demanda intensiva de bienes (Coraggio, 2004). A lo anterior se suman condiciones como la informalidad, la precariedad y el desconocimiento normativo. Isabelle Hillenkamp (2016) advierte que, en contextos de pobreza, la urgencia por generar ingresos suele imponerse sobre consideraciones sociales y medioambientales, al representar un sobre costo o una carga adicional de trabajo (p. 76).

Entre los factores que contribuyen a la sostenibilidad de los micronegocios en las economías populares, la dimensión ambiental cumple un papel esencial. Involucra derechos y deberes colectivos orientados al crecimiento económico, la mejora de la calidad de vida y la promoción de prácticas productivas responsables con el suelo, el agua, el aire, los paisajes —tanto rurales como urbanos— y el bienestar social, entendido también como la preservación de la salud pública (Conesa, 2003; Ley 99, 1993).

La Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC, 2024), reconociendo el valor de la fauna, la flora, los saberes ancestrales, las formas de gobierno y los usos tradicionales del territorio, declaró el 11 de septiembre como el Día Nacional de la Biodiversidad. La fecha busca enaltecer la visión del Amazonas como una maloca espiritual que garantiza equilibrio y sostenimiento de la vida a través de la interacción respetuosa entre quienes habitan el territorio.

El conocimiento de los pueblos indígenas propone una gestión sostenible de la biodiversidad basada en la integración de la vida con prácticas agrícolas, medicina tradicional, oficios artesanales y sistemas de chagra. Tales formas de relacionamiento buscan preservar la armonía con los ciclos naturales y la continuidad de

la vida, transmitiendo dicho conocimiento por medio de rituales, prácticas tradicionales y narraciones orales (OPIAC, 2024).

Cada 11 de septiembre se abre un espacio de reflexión sobre la relevancia de la biodiversidad y su cuidado, destacando la interdependencia entre los elementos naturales y los procesos vitales que sostienen la existencia humana. La fecha cobra aún más sentido en un escenario global de deforestación, donde se pierden cerca de 13 millones de hectáreas de bosque cada año, a causa de la ganadería extensiva, la agricultura intensiva, la explotación minera y petrolera, la contaminación, los incendios forestales y la introducción de especies invasoras (OPIAC, 2024).

La información presentada evidencia tanto la riqueza ambiental y cultural del Amazonas como las amenazas que enfrenta, y resalta los esfuerzos comunitarios e institucionales dirigidos a su protección. Resulta clave destacar el vínculo profundo entre los pueblos indígenas y los recursos naturales, pues esta conexión trasciende lo económico y se enraíza en la espiritualidad y la preservación de la vida.



Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA

- Asegurar la participación activa de las poblaciones vinculadas a las economías populares, incluidas las comunidades indígenas, en la formulación de políticas públicas mediante su inclusión en espacios de diálogo y toma de decisiones relacionados con la gestión de recursos naturales.
- Resaltar el valor de la cultura y las tradiciones locales, integrando expresiones como la música y los oficios artesanales en los programas de desarrollo económico, con un enfoque respetuoso hacia el patrimonio cultural.
- Ofrecer programas de formación virtual y semipresencial que faciliten el acceso a la educación técnica en zonas rurales.
- Ampliar la cobertura de los programas de certificación de competencias en áreas como la producción artesanal, la agricultura sostenible y la transformación de alimentos.
- Implementar jornadas de certificación en territorios rurales para evitar el traslado de la población hacia centros urbanos.
- Establecer alianzas con organizaciones comunitarias para identificar personas trabajadoras que puedan beneficiarse de los procesos de certificación de saberes.
- Impulsar la creación de emprendimientos turísticos comunitarios mediante formación especializada en gestión y desarrollo de servicios turísticos.
- Fomentar la articulación entre unidades productivas dedicadas a las artesanías y la gastronomía local con las cadenas de valor del turismo sostenible.

- Diseñar programas de formación técnica y empresarial orientados a mujeres rurales y comunidades indígenas, con énfasis en sectores tradicionales como la artesanía, y en sectores emergentes como la piscicultura y la agroindustria.
- Brindar asistencia técnica que acompañe a las unidades económicas en la implementación de proyectos, promoviendo el uso de tecnologías y prácticas productivas sostenibles.
- Desarrollar programas dirigidos a personas emprendedoras en zonas rurales que incentiven la protección de los recursos naturales, en particular el recurso hídrico y las especies acuáticas, con el fin de garantizar la sostenibilidad de las actividades relacionadas con la pesca y la oferta gastronómica basada en productos de río y mar.



Conclusiones

Dimensión social

- La dimensión ambiental refleja cómo el liderazgo ejercido por una mujer impulsa procesos que articulan economía, cultura y vida rural, con el objetivo de reactivar el bienestar comunitario. A pesar de las dificultades derivadas de la pandemia, la población ha buscado alternativas orientadas a la generación de ingresos sostenibles y al beneficio colectivo, dejando una enseñanza valiosa sobre resiliencia y compromiso social.

Dimensión cultural

- La población del departamento transmite sus conocimientos de manera abierta y generosa, al tiempo que manifiesta la necesidad de formación como instructores y instructoras, con el fin de preservar y difundir saberes ancestrales.
- Las actividades económicas en el Amazonas están profundamente entrelazadas con creencias, tradiciones y conocimientos heredados por comunidades indígenas y mestizas. La diversidad cultural define la identidad colectiva e influye en las formas de organización económica, marcadas por una fuerte relación con la memoria y la transmisión intergeneracional del conocimiento.

- Mujeres como la lideresa indígena Betty Alexandra Souza Mozombite cumplen un rol esencial en las economías populares. Su participación incluye la producción agrícola, el uso de plantas medicinales, la gestión ambiental y la recuperación de saberes tradicionales, contribuyendo de manera decisiva a la soberanía alimentaria y a la protección de la biodiversidad.
- La cosmovisión indígena, sustentada en la conexión entre el ser humano, la tierra y la energía vital, guía la organización económica de las comunidades. Este enfoque propicia prácticas sostenibles y responsables, orientadas al cuidado del entorno y al mantenimiento del equilibrio natural.
- La dimensión cultural en el Amazonas pone en valor los conocimientos locales asociados a la agricultura, la medicina tradicional y los oficios artesanales. Sin embargo, persisten retos vinculados al acceso a recursos y formación técnica, lo cual evidencia la urgencia de fortalecer capacidades locales para afrontar amenazas externas y aprovechar de forma integral el potencial cultural y productivo del territorio.

Dimensión productiva

- El turismo comunitario y sostenible se consolida como un pilar estratégico para el desarrollo económico y social del Amazonas. Esta actividad no solo contribuye a diversificar la economía rural, sino que también fortalece capacidades locales y promueve prácticas respetuosas con el entorno natural. La región ofrece una propuesta turística basada en la riqueza cultural y ecológica, con especial énfasis en el ecoturismo en el bosque húmedo tropical, considerado el más extenso del planeta.
- Las comunidades indígenas del Amazonas incorporan la manufactura artesanal como medio para preservar y transmitir conocimientos ancestrales. Iniciativas como las impulsadas por ASOMINSE evidencian cómo estas prácticas expresan pensamiento tradicional, fortalecen la identidad colectiva y

aportan al desarrollo económico sostenible.

- Organizaciones como ASOMINSE destacan por generar dinámicas productivas sostenibles y promover el liderazgo local. Su modelo de funcionamiento se apoya en aportes voluntarios, ingresos obtenidos por ventas y acciones orientadas al respeto ambiental.
- Se ha identificado una demanda importante de formación técnica en áreas como mercadeo, diseño, tecnología, salud pública y mecánica automotriz. El acompañamiento institucional, brindado por entidades como el SENA, resulta clave para fortalecer capacidades productivas, mejorar la organización comunitaria y ampliar oportunidades de desarrollo.

Dimensión organizativa

- Durante los ejercicios de caracterización de la población vinculada a las economías populares en los municipios priorizados, se identificaron múltiples grupos que han optado por organizarse mediante la conformación de asociaciones, cooperativas o agremiaciones. Esta decisión colectiva busca alcanzar mejores resultados económicos, impulsar el desarrollo territorial, resaltar la riqueza natural y promover una gestión competitiva y sostenible.
- En experiencias como la liderada por Rodríguez Anuto en el Amazonas, se observa cómo las organizaciones generan impactos no solo económicos, sino también culturales y ambientales. A través del arte, la educación y la recuperación de prácticas tradicionales, se fortalece la identidad colectiva y se protege la biodiversidad.
- La articulación interinstitucional desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento organizativo. Propuestas como el Circuito Asociativo y Solidario del Amazonas evidencian el valor del acompañamiento estatal en la consolidación de proyectos comunitarios.

- Las acciones organizativas tienen como finalidad lograr sostenibilidad económica, mejorar la calidad de vida, preservar los recursos naturales y consolidar el tejido social, contribuyendo al desarrollo integral de las comunidades involucradas.

Dimensión ambiental

- Ante el problema ambiental de la deforestación que afecta al Amazonas, la juventud, las comunidades locales y los liderazgos indígenas han asumido como prioridad el cuidado, la protección y la difusión del respeto por la selva y su ecosistema.
- El vínculo profundo con la naturaleza se manifiesta en cada dimensión del trabajo con la población del departamento. La valoración de este pensamiento constituye un ejemplo que puede inspirar prácticas responsables en todo el territorio nacional.
- La pérdida acelerada de biodiversidad, el cambio climático y la contaminación demandan un enfoque integral que articule los saberes tradicionales de los pueblos indígenas, las acciones de las juventudes y el respaldo institucional. En este esfuerzo, el SENA cumple un rol fundamental como entidad promotora de formación, sostenibilidad y fortalecimiento territorial.



Tabla de siglas

- **CENU:** Censo Económico Nacional Urbano
- **CIIU:** Clasificación Industrial Internacional Uniforme
- **CNPV:** Censo Nacional de Población y Vivienda
- **DANE:** Departamento Administrativo Nacional de Estadística
- **ECP:** Encuesta de Cultura Política
- **ECV:** Encuesta Nacional de Calidad de Vida
- **EMICRON:** Encuesta de Micronegocios
- **EP:** Economía Popular
- **EPS:** Economía Popular Solidaria
- **ENUT:** encuesta nacional de uso del tiempo
- **GEIH:** Gran Encuesta Integrada de Hogares
- **I.P.M:** Índice de Pobreza Multidimensional
- **LGBTIQ+:** lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer.
- **P.E.A:** población económicamente activa
- **PIB:** Producto interno bruto
- **PIDARET:** Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial
- **P.M:** Pobreza Monetaria
- **PND:** Plan Nacional de Desarrollo
- **SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje
- **SNAIP:** Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada
- **UD:** Unidad Doméstica

Glosario

Actividad económica: Es la creación de valor agregado mediante la producción de bienes y servicios en la que intervienen la tierra, el capital, el trabajo y los insumos intermedios. Proceso o grupo de operaciones que combinan recursos tales como equipo, mano de obra, técnicas de fabricación e insumos, para la producción de bienes o servicios; que pueden ser transferidos o vendidos a otras unidades, almacenados como inventario o utilizados por las unidades productoras para su uso final.

Asociatividad: Es la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo, alrededor de objetivos comunes, desarrollando un proceso que exige compromiso, persistencia y disciplina.

Caracterización: Es un ejercicio investigativo con el cual se busca identificar las características / atributos más relevantes de los grupos de valor y de interés que son sujetos de los derechos que garantiza una Entidad, con el fin de entregar insumos a las áreas, para mejorar los servicios y trámites de la Entidad.

CampeSENA: Es una estrategia del SENA para promover el reconocimiento de la labor del campesinado colombiano, fortalecer su economía y facilitar el acceso de esta población a los diferentes programas y servicios del SENA, con justicia social, ambiental y económica.

Economía campesina: Una lógica y organización interna que interrelaciona la tierra disponible con los demás medios de producción y la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, con las necesidades de subsistencia de la familia y de equilibrar estos factores según su articulación con la dinámica del conjunto de la economía y la existencia de cadenas y circuitos productivos y demográficos.

Economía del cuidado: Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado.

Economía no observada: Se refiere a las actividades subterráneas, ilegales, informales o de producción de los hogares para su consumo final propio y que no son capturadas por ninguna operación estadística ni existe fuente de información directa.

Economía popular: La economía popular se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico. Los actores de la EP pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa. El impulso a la economía popular parte de una comprensión de sus dinámicas intrínsecas. Estas actividades generan valor social y económico significativo, y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad.

Economía solidaria: Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía.

Establecimiento: Unidad económica o parte de esta que, en un espacio independiente, combina factores y recursos para el desarrollo de una actividad económica y respecto de la cual se puede recopilar información para el cálculo de empleo, ingresos y costos. Además, cuenta con instalaciones delimitadas por construcciones que se ubican de forma permanente en un mismo lugar.

Full Popular: es una estrategia del SENA para impulsar la “Economía Popular”, que busca empoderar a emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.

Micronegocio: Es la unidad económica con máximo nueve (9)

personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción.

Patrón o empleador(a): son las personas que dirigen su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno(a) o más trabajadores(as) remunerados(as), empleados(as) y/u obreros(as).

Personal ocupado: corresponde al personal que labora en la empresa o establecimiento, contratado de forma directa (trabajadores que reciben un pago) por esta o a través de empresas especializadas, y a los propietarios, los socios y los familiares sin remuneración fija.

Propietarios o socios: personas que no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado). El propietario es la persona que toma las decisiones de la empresa, los socios trabajan con ellos de forma asociativa.

Reindustrialización: proceso de transformación productiva que busca generar valor agregado en el aparato productivo colombiano, que incluye bienes y servicios, a través de proyectos en apuestas estratégicas intersectoriales y la consolidación de encadenamientos productivos entre regiones y con el mundo, para contribuir con el desarrollo territorial y al cierre de brechas en la economía

Sector manufactura: la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos. Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, la renovación o la reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

Sector servicios: Las actividades desarrolladas por unidades económicas encaminadas a generar o a poner a disposición de

personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Poseen una diversidad de características de acuerdo con las necesidades de quienes los solicitan.

Sector comercio: venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía.

Trabajador familiar no remunerado: Todas aquellas personas que viven en el hogar del titular (o titulares) de la empresa propietaria y que trabajan en o para el establecimiento. Laboran por un tiempo no inferior a la tercera parte de la jornada normal (quince horas semanales), no participan en su dirección, y no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado).

Trabajador(a) por cuenta propia: Son las personas que explotan económicamente su propia empresa o que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún(a) trabajador(a) (empleado(a) u obrero(a)) remunerado(a). Estas personas pueden trabajar solas o asociadas con otras de igual condición.

Trabajadores que reciben un pago: Son todas aquellas personas trabajadoras que son contratadas a cambio de un pago, en dinero o en especie, como retribución por las labores realizadas.

Referencias

- Acuerdo 890 de 2023. (2023, 27 de marzo). Consejo de Bogotá. Por medio del cual se reconocen las ocupaciones y los actores de la economía popular, se crea la alianza público popular como instrumento de reactivación económica, se articulan los sistemas de información, y se dictan otras disposiciones. Recuperado de https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/adminverblobawa?tabla=T_NORMA_ARCHIVO&p_NORMFIL_ID=37697&f_NORMFIL_FILE=X&inputfileext=NORMFIL_FILENAME
- Alcaldía de Amazonas. (2023). Marco territorial de lucha contra la deforestación en Amazonas. https://leticiaamazonas.micolombiadigital.gov.co/sites/leticiaamazonas/content/files/000634/31680_marcoterritorialluchacontr.pdf
- Cámara de Comercio. (2023). Estudio Económico del Municipio de Leticia, Departamento del Amazonas 2023. Cámara de Comercio
- Cámara de Comercio. (2023). Estudio económico del municipio de Leticia, Departamento del Amazonas: un diagnóstico económico del tejido empresarial del Amazonas. <https://ccamazonas.org.co/web2018/wp-content/uploads/2024/01/ESTUDIO-ECONOMICO-2023.pdf>
- Conesa, V. (2003). Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental (2.ª ed.). Ediciones Mundi-Prensa.
- Coraggio, J. L. (2004). La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo. Ediciones Abya Yala. Recuperado de <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20180103040333/gente.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: trabajo antes que capital. Ediciones Abya-Yala. Recuperado de <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>

- Coraggio, J. L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi & J. C. Pérez (Eds.), Economía social y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas (pp. 15-38). Ediciones Hegoa. Recuperado de https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Contribuciones de concejeros. Universidad Nacional General Sarmiento. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022). La información del DANE para la toma de decisiones regionales Leticia-Amazonas estadística de Leticia, Amazonas [PDF]. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/220502-InfoDane-Leticia-Amazonas-fin.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, resultados generales año 2023. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023, mayo). Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, Colombia: Potencia Mundial de la Vida. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potencia-mundial-de-la-vida.pdf>
- Gobernación del Amazonas. (2018). Nuestro departamento. Recuperado de <https://www.amazonas.gov.co/departamento/nuestro-departamento>
- Hillenkamp, I. (2016). ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de economía popular solidaria en América Latina. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi & J. C. Pérez (Eds.), Economía social y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas (pp. 65-82). Ediciones Hegoa. Recuperado de https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República. Ley General Ambiental de Colombia. Diario Oficial No 45.196. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>
- Molano, O. L. (2007a). Identidad cultural: un concepto que evoluciona. Opera, (7), 69-84. Recuperado de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Molano, O. L. (2007b). Identidad cultural: un concepto que evoluciona. Opera, (7), 73. Recuperado de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (2023). Briefing Departamental: enero a diciembre de 2023. Recuperado de <https://www.unocha.org/publications/report/colombia/colombia-briefing-departamental-guainia-enero-diciembre-de-2023>
- Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana [OPIAC]. (2024). La selva amazónica, cuna de la biodiversidad y patrimonio de los pueblos indígenas. <https://www.opiac.org.co/2024/09/11/la-selva-amazonica-cuna-de-la-biodiversidad-y-patrimonio-de-los-pueblos-indigenas/#>
- Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. Recuperado de https://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf
- Roig, A. (2017). La economía popular como fuente de derechos sobre lo público. En C. Giraldo (Ed.), Economía popular desde abajo (pp. 23-44). Ediciones desde abajo.
- Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (2023, 29 de agosto). Lanzamiento de la estrategia nacional 'Full Popular' 2023 [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=e96LjBO>
- Unidad Solidaria. (2024). La Unidad Solidaria fortalecerá la Asociatividad Solidaria en el Amazonas por medio del Circuito Asociativo y Solidario. Recuperado de <https://www.unidadsolidaria>

gov.co/Prensa/Noticias-La-Unidad-Solidaria-fortalecer%C3%A1-la-Asociatividad-Solidaria-en-el-Amazonas-por-medio-del-Circuito-Asociativo-y-Solidario.

- WWF. (s.f.). Biodiversidad y conservación en la región amazónica. https://wwf.panda.org/?gad_source=1&gclid=CjwKAiA9vS6BhA9EiwAJpnXw8cARqt3cl4vSbPDXi9T_7UplrY78WBjgZJ4YPEjj1x7SCqpW8oMLhoCu0wQAvD_BwE





Jorge Eduardo Londoño Ulloa
Director General del SENA

David Enrique Garzón García
Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos
Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez
Coordinadora Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Carlos Arturo Riaño Puentes
Investigador – Dinamizador

Sylvia Daniela Moreno Rodríguez
Comunicadoras Sociales

María Paula Vargas Parra
Alba Lucía Corredor Esteban
Investigadoras Temáticas

Oficina de Comunicaciones

4E SAS

Natalia Roldán Roldán
Diseño y diagramación

Valeria Quintero Cuervo
Ilustración

Luz Elena Cuervo
Dirección creativa



@SENACOMUNICA
www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270